

F. Leiva

PRIMERA PIEDRA COSTANERA CENTER

MC

3-3-06
Es un orgullo para nosotros participar en el emplazamiento de la primera piedra de este proyecto que dará mayor relevancia a la comuna de Providencia como centro de negocios en la capital.

Para un Presidente que está terminando su mandato es especialmente importante ver, más allá de labor ya cumplida, como el trabajo que hemos realizado en estos años no termina, no queda cerrado, sino que implica una plataforma para nuevas iniciativas, para nuevos progresos que comienzan a concretarse.

Esta iniciativa privada implica precisamente eso, un sueño para el Chile del Bicentenario en el que hemos tratado de aportar desde la política pública, configurando un país con una economía sólida, con una sociedad que va cerrando los conflictos de su pasado y que es capaz de sumar voluntades para acometer desafíos que hace sólo unos años habríamos visto con recelo por su dimensión.

Hace un par de días vimos con satisfacción que la clasificadora de riesgo Standard & Poor's ubicó a Chile en el décimo lugar entre los mercados emergentes con mayor inversión extranjera del año pasado. La confianza de los inversores del mundo hizo llegar a nuestro país 7 mil millones de dólares durante el 2005.

Esto, más allá de una cifra que nos gustaría mantener e incrementar, es una parte más del mosaico que implica el desarrollo de un país. Porque para presentar esos logros tenemos que ser eficientes en muchas materias y no basta con crecer económicamente a cualquier precio, porque los países en una economía altamente competitiva como la que hoy vivimos tienen que mirar las diversas áreas de su desarrollo para estar ahí, en el top ten de la inversión.

Eso implica no solamente desarrollar la economía, sino contar con una sociedad que reparte mejor sus recursos; una sociedad donde todos y cada uno sienten que hay un espacio para crecer y desarrollarse. En la medida que somos capaces de lograr aquello podemos compartir anhelos y trabajar como país para proyectarnos al futuro.

Las sociedades en conflicto no son candidatas para el desarrollo; las sociedades que no alientan a todos terminan por perder su capital humano; las sociedades que no respetan su medioambiente son castigadas en los mercados internacionales.

En fin, existen muchos aspectos que cuidar y en la medida que se conduce el Estado es nuestro deber mirar ese conjunto de elementos que permiten el desarrollo de proyectos tan concretos como éste.

Porque tenemos un Chile ordenado y laborioso es que aquí se invierten con tranquilidad 300 millones de dólares en un proyecto que difícilmente imaginamos hace un par de décadas, como es la construcción de 600 mil metros cuadrados para el comercio, el trabajo y el tiempo libre, aquí, en el corazón urbano de la capital.

Este proyecto es una muestra de que los chilenos nos creemos nuestros sueños y somos capaces de materializar obras que van cambiando rápidamente la cara a la ciudad. Sobre todo en un terreno como éste, que durante décadas estuvo abandonado.

Este proyecto, con sus cuatro edificios, entre los que se cuenta la gran Torre Costanera, la más alta del hemisferio sur, es una muestra de que también podemos imaginar grandes desafíos que nos llenarán de orgullo.

Y Chile puede hoy trabajar en este tipo de avances con la misma intensidad con la que estamos desarrollando infraestructura escolar o de salud, carreteras o modestos pavimentos rurales.

Ese es nuestro desafío y es el que, por cierto, nos impusimos al inicio de mi mandato: apostar por el crecimiento y desarrollo de Chile en una perspectiva humana, de mayor igualdad para todos los hijos de esta tierra.

Así se va construyendo un país, con la confianza de quienes invierten en una obra como ésta, con el esfuerzo de los más de mil trabajadores que estarán aquí en su construcción –hasta 2 mil en los momentos más altos- y luego los 8 mil trabajadores que darán vida a esta mini ciudad que tendrá una población flotante de 40 mil personas.

Ese es el esfuerzo que hemos hecho en estos años y esta gran obra, que mira al bicentenario de nuestra República, es una muestra más de que los chilenos seguimos aumentando el tamaño de nuestros sueños y la capacidad de hacerlos realidad.